

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA—AVISOS Y NOTICIAS

	PTAS.	CTS
España.	1	25
Extranjero (Unión Postal).	2	50
Ultramar	1	50

Número suelto. . . 5 cts.
lo. atrasado . . . 10 "

Mallorca durante la primera Revolución (*)

Bosquejo preliminar.—El espíritu y las costumbres.

(Continuación)

II

Nunca como entonces fué tan marcada la separación entre la «clase ilustrada» y el vulgo: el mundo, según expresión felicísima, «se había partido en dos». El prurito de saber era patrimonio de los ociosos, de los ricos, casi siempre de los aristócratas. La enseñanza, que se prestaba gratuitamente en los conventos, solo era aprovechada por una parte muy exigua de la población. El número de artesanos que sabían leer y escribir resultaba limitadísimo y mucho menor todavía el de labradores. De las mujeres del pueblo ninguna había recibido instrucción, y aun en las clases media y alta eran frecuentes los casos de señoras que no podían firmar por sí mismas un documento. La agricultura y la industria seguían una marcha lenta: no atrasaban pero tampoco se sentían impulsos de mejora ni de engrandecimiento. La institución gremial, tan fecunda en su esencia, se había petrificado, se había hecho opresora y rutinaria, cerrándose á toda transformación racional, en perjuicio de las actividades individuales y del progreso de las industrias. El comercio languidecía oprimido por la argolla del sistema prohibitivo. Oscilaba entre esos dos monstruos: si huía de la tasa, azote de la producción, era para caer en el monopolio todavía mayor enemigo del consumo. En los impuestos reinaban la desigualdad y la falta de proporción, los privilegios y las inmunidades. La carencia de brazos esterilizaba muchas comarcas, merced á lo duro de las levadas y reemplazos. Nada menos que á 6.000 ascendían en 1787 los mallorquines empleados en el servicio de tierra y mar, cuando, en realidad, aplicando la proporción que correspondía á la península, tan sólo podían exigirse unos 1.800. La población total de la isla, era aquel mismo año de 135.906 personas; (1) el número de hombres, sin descontar á los ancianos é impedidos, no llegaba más que á 51.000. De éstos 1.776 eran eclesiásticos, regulares ó seculares. En muchas ocasiones era imposible la venta de pescado, no por que faltase entonces en estas riberas sino porque los gremios de mareantes y pescadores en masa tripulaban los navios del Rey. Una falta completa de estímulo desarmaba á los talentos ambiciosos, ya que los puestos permanecían vinculados á una sola clase y las pruebas de limpieza cerraban casi todos los caminos; solo la iglesia los dejaba abiertos y asequibles á las personas de más humilde extracción. El mismo general Barceló, que fué excepción muy singular entre los encumbramientos registrados aquel siglo, tuvo que sufrir la encubierta enemiga de quienes no se avenían á respetar en el vice-almirante de entonces al antiguo patrón Antonio.

Contra todo ese espíritu estacionario, agravado por el aislamiento de la región, soplaron vientos de reformas unas veces suaves, capaces de empujar sin riesgo la «nave del estado», otros desenfundados y violentos hasta el punto de ponerla en peligro. En casi todas las poblaciones importantes, un núcleo de personas estudiosas, muy contadas en un principio y agrupadas en virtud de espontánea afinidad, empezaron á parar mientes en las causas de la rutina y el atraso. Es decir, empezó á desarrollarse la facultad crítica y surgió la pequeña minoría de los que llama Stuart Mill *caracteres descontentos* y á los cuales atribuye el origen de todo progreso. (2) Este fenómeno local, obedecía en cierto modo á corrientes universales. Se había desarrollado el derecho público como una rama especial y ya poderosa de la enciclopedia jurídica y empezaba á constituirse la economía política, por impulso de los

arbitristas, después por reflexión de los pensadores. Sus principios dieron lugar á toda suerte de empresas y aun de desastrosas y ruinosas utopías. La «ciencia nueva» impulsó de rechazo los estudios agrícolas, ó *georgicos*, como también eran designados. Después de los mercantilistas vinieron los *fiisócratas* y sus libros y trabajos fueron conocidos, traducidos ó extractados en España. Quesnay, Dupont de Nemours y sobre todo Turgot encontraron aquí grandes admiradores. Por aquel íntimo enlace que ofrecen todos los estudios y conocimientos de una época, al propio tiempo que el derecho *natural* investigaba las leyes que consideraba inherentes á la personalidad humana ó á la sociedad para echarlos en cara al derecho *positivo* conculcador de la razón, la literatura pastoral ponía al hombre más cerca de la naturaleza, y la economía política aspiraba á una *Fisiocracia* ó constitución natural del gobierno más dulce y benéfica para la sociedad. «La parcialidad de la escuela en favor de la agricultura estaba en consonancia con el sentimiento «en favor de la «naturaleza» y la sencillez primitiva que se mostraba entonces bajo tantas formas en Francia, «especialmente en combinación con el «espíritu revolucionario, y del cual «sentimiento fué el más elocuente «positor Rousseau.» (1) Hasta los mismos laceros de la belleza y la moda, como Mlle. Lespinasse, devoraban con igual delirio las páginas de *La Nueva Eloisa* que recibían cartas de Turgot sobre las últimas publicaciones de los economistas. Se vivía en el pleno imperio de la «sensibilidad», en una especie de éloga tan falsa como las de la poesía pastoril y en un período de cándida ternura merced á la cual Mirabeau, el padre, otro de los principales *fiisócratas*, podía llamarse, sin pecar de ridículo, *el Amigo de los Hombres*.

Por efecto de las mismas influencias adoptaron el título de *Amigos del País*, Don Javier María de Munive é Idiáquez, conde de Peñafloreda, y sus compañeros inseparables Don Joaquín de Eguía y Don Manuel de Altuna, amén de otros, famosos aquéllos por su despejo, por su educación extranjerizada y por las burlas y audacias volterrianas de las cartas que publicaron clandestinamente bajo el título de *Los aldeanos críticos*. También, como el marqués de Campofranco y Don Buenaventura Serra, se reunían para hacer experimentos de física y leer las lecciones del abate Nollet. En dicho «triumvirato de Azcoitia» tuvo origen la Sociedad Vascongada de Amigos del País, la primera inaugurada en España con aprobación del Soberano (1765) y la que sirvió de pauta y modelo á las restantes, á pesar de su marcado sabor heterodoxo: como que allí se nutrieron el fabulista Samaniego (sobrino del conde), el marqués de Narros y Don Valentín de Foronda, enzarzados á menudo en pesquisas inquisitoriales. El ejemplo dado en aquellas provincias lo siguieron muy pronto otras regiones (2). El espíritu era el mismo en las diversas academias y tertulias de que hemos hablado, y sus consecuencias debían ser idénticas en todas partes. Aunque mucho más recatado en Mallorca que en lo restante de España, algún fermento de impiedad no había llegado. Exteriormente y por lo que afecta á la masa general de la población, no se había roto en un punto la unidad de creencias. Acaso no había comarca en toda la nación donde el clero tuviese tan absoluto predominio. Todavía en 1813 un forastero refugiado en Mallorca, no vé en esta isla más que «una colonia eclesiástica.» (3) Las muchedumbres solo sentían admiración efectiva por los religiosos de valer. A un gran abogado, á un médico célebre, á un escritor, ni los comprendían

(1) Kells Ingram, *Historia de la Economía política*, pág. 91 de la traducción española.

(2) Respecto á las Sociedades Económicas en general, pueden consultarse:—La fuente, *Historia y origen de España*, edición de Barcelona, t. XIV, pág. 302 y siguientes.—Menéndez y Pelayo, *Los ródaxos*, t. III, pág. 221 y siguientes.—Sempere y Guarinos, *Biblioteca de Escritores del siglo de Carlos III*, t. V y VI; y los capítulos correspondientes de William Coxe, Ferrer del Río, Danvila y demás historiadores de Carlos III y Carlos IV.

(3) Periódico *La Antorchita*, pág. 53.

ni los envidiaban, y en el seno de la familia no eran tenidas en estima sino las prebendas y dignidades de carácter sacerdotal: ser eminente en santidad ó doctrina, llegar á canónigo, á prior, á abad, á obispo. Hasta principios de este siglo era expresión corriente en muchas casas, cuando un hijo llegaba á besar la mano al padre ó al abuelo: «que Dios te haga santo Inquisidor.» (1) Ello no obstante, tuvo aquí suscriptores la *Enciclopedia* de Diderot y D'Alambert, eran leídos *El espíritu de las leyes* de Montesquieu, los primeros escritos de Rousseau y del abate Mably. Se sabía de algunos sujetos «que tenían el *Voltaire* sobre el pabellón de la cama y no lo dejaban sobre la mesa por temor á habérselas con el Santo oficio.» (2) Acaso todo ello fuese debido á sobre de confianza y buena fé, mejor que á conocimiento exacto del corrosivo todos los días introducido por las aduanas en forma de libros franceses. La misma Inquisición participaba en muchas ocasiones de este criterio latitudinario. «Yo he visto, dice un viajero, (M. Grasset de Saint-Sauver) confiscar dicho «Tribunal el *Curso* de estudios de Condillac y restituirlo á su dueño á la «primera reclamación que para ello «produjo.» (3) Pues bien, aun entendido y admitido lo anterior, es fuerza repetir que no se veía en esto más que recreación inocente y nada peligrosa de tres ó cuatro *gourmets* solitarios que bajaban al fondo de la bodega para deleitarse furtivamente con algunas copas de ese vino espirituoso, ricamente preparado. Ellos, a veces, á bebidas fuertes, podían catarlo sin temor al mareo; pero se guardarían muy bien de ofrecer un sorbo á persona ignorante y desacostumbrada, á la multitud que creía y rezaba, porque la embriaguez y la locura no se hubieran hecho esperar.

Madrid, Valencia, Sevilla y otras poblaciones siguieron el ejemplo de Vizcaya y pronto tuvieron constituidas sus Sociedades económicas. A los once años de haberse inaugurado la vascongada, se agitó en Mallorca el propósito de crear la suya, que tuvo, poco más ó menos, el siguiente origen. La nobleza había intentado reinstalar la antigua Cofradía de San Jorge, allá por 1777, y en abril del siguiente año se recibió una Real orden declarando la abolida para siempre y prohibiendo á sus hermanos que pudiesen reunirse con aquel objeto. El Dr. Vidal en sus *Ocios* atribuye esta resolución del Monarca al informe de la Audiencia de Mallorca, contrario á la reinstalación. Acaso se consideraría peligroso que los nobles formasen un cuerpo colegiado, capaz de entorpecer las innovaciones y proyectos de aquel reinado por medio de resistencias colectivas. Sea de ello lo que fuere, en la misma orden se dispuso la constitución de una *Sociedad Económica de Amigos del País* encargada de introducir en esta isla un nuevo espíritu, confiándole, —por lo que decían un golpe de habilidad en el lenguaje de la vieja política de gabinete, — á los mismos que podían estorbarla. En el expresado documento era designada una comisión ó junta organizadora, que formaron el Capitán general, el Regente y el Fiscal de la Audiencia, el Regidor decano y Frey Don Lorenzo Despuig, Comendador de la orden de San Juan y ex-baillo de Negroponto. (4) Deprisa anduvieron los comisionados en sus tareas preparatorias, tanto que en 11 de septiembre del expresado año ya fué posible una reunión general de los adheridos, que llegaron á ciento cuarenta. En dicha reunión se acordó la apertura solemne para el día 25 del mismo mes; y en ésta fueron proveídos los cargos, del siguiente modo: Director primero, Don Frey Lorenzo Despuig; Censores, Dr. Don Antonio Despuig, canónigo, después Cardenal, y Don Pedro de Veri; Secretarios: Don Antonio Montis y Don Antonio Pujals, abogado; Secretario de correspondencia, Don Antonio Desbrull; tesorero, Don Antonio Togoies y contador, Don Bernardo Contesti, abogado muy notable, destinado á ser el alma de la institución. No hay que

(1) El P. Ferrer, trinitario, *Diari de Buj*, primera época, pág. 23.

(2) El mismo, *passim*.

(3) V. y *de dans les Iles Baléares*, Paris, 1807.

(4) Campaner, *Cronicón mayoricense*, página 577.

decir que en la primera nómina de socios se observó gran confusión y mescolanza. Nadie quería pecar de tibi ni desafecto á los deseos del Rey y por tal motivo todas las personas un poco visibles se apresuraron á inscribir sus nombres, confundiendo en la lista quienes nada recelaban contrario al espíritu tradicional y quienes alentaban por ventura esperanzas secretas de abrir un portillo á la inminente transformación. Si bien el clero no dió gran contingente, no dejaban de figurar allí canónigos y prebendados, así de tinte jansenista como de la antigua cepa, y no faltaba ningún Inquisidor ni Magistrado. Los abogados, médicos y mercaderes, eran en gran número.

A fin de popularizar los propósitos que animaban á tales patriotas, fijando sobre aquellos la atención del público, fué repartida profusamente una *Idea universal y suscita de los principales objetos* (1) en que debía ocuparse la Sociedad. Era un programa completo, como un grito de esperanza, en que se confundían deseos generosos, proyectos útiles, candidez y sobre de confianza, amén de una gran dosis de utopía. En este documento se manifiesta como en parte alguna la intensa fiebre de «los intereses materiales» que padecieron todos los hombres de aquella generación. Las asociaciones no solo eran prohibidas, sino desconocidas por completo fuera de los tipos consagrados, como el gremio y la cofradía. A los que hemos nacido en pleno régimen de libertad de asociación para fines económicos, recreativos, de cultura, etc., nos es preciso algún esfuerzo mental si queremos trasportarnos á aquella fecha. Ni siquiera nos cuidamos de contar el número de corporaciones y sociedades, de tan diversas especies, que por todos lados nos rodean; ello nos parece natural y espontáneo como el aire ó la luz del sol. Imaginemos, empero, el régimen de prohibición absoluta y podremos presumir las bienandanzas que de tales instituciones se esperaban cuando por privilegio singular las permitía «su Real clemencia.» Esta nueva Sociedad, decía la *Idea universal*, «tiene por objetos los importantes de «mejorar la Agricultura, perfeccionar «y promover las Artes, la Industria, «el Comercio, la pesca, marinería y «todo ramo político, económico y lucrativo de la isla de Mallorca...» Cuan oportuna y necesaria fuese esta tarea, lo indicaba el mismo estado del país. «Son bien notorios los empeños y «decadencia de los gremios de esta «ciudad, la pobreza de los labradores, «escasez de frutos de primera necesidad, falta de hospicio para recoger á «los mendigos que pudieran ser útiles «á muchas manufacturas...» En cuanto á las industrias, señalaba también el ningún acopio de telas de seda, la carencia de muchas de lana del uso preciso, la falta de libros, fábricas de papel, lencerías y otras de esta naturaleza. Pasando revista á la situación de la agricultura, anunciaba el decidido propósito de «aumentar la cria de ganados de todas especies fomentando los pastos naturales y artificiales, el plantío de árboles y viñas, la roturación de tierras baldías que nos surtan de trigo y demás granos de que se experimenta tanta carestía; y, en fin, el «buscar las aguas con excavaciones, alumbrándolas por medio de «conductos, puentes y calzadas», poblar de colmenares las fincas para el abasto de cera y miel, extender la siembra de lino y cáñamo y de toda clase de textiles. Así, removiendo á un tiempo todas las fuentes de la producción, «se ocuparán muchas manos ociosas, no por indolencia sino por falta de quien las emplee.»

En la parte comercial, ofrece ocuparse de la extracción del aceite, la cual, cuando era permitido hacerla, se verificaba en buques extranjeros, «los mismos que nos proveen de trigo, de loza, de cristales y quincalla.» La navegación de los barcos mallorquines, á excepción de unos pocos que pasaban á Marsella, se reducía á cargar de arroz en los puertos de la costa de Valencia «en donde despachan las mantas y queso que aquí se fabrica.» A la vista de tan nobles objetos,

(1) Este impreso, bastante raso, forma un pliego infolio de 7 págs., sin fecha ni pie de imprenta.

pregunta quien será el patriota que no quiera inscribirse como socio y «hacer profesión de sacrificarlo todo á su país.» Aludiase oscuramente á preveniciones de clase, á repugnancias por las tareas lucrativas, que se combatían en el libro *El noble bien educado*, — imitación acaso de *La nobleza comerciante*, — que, según el mismo anuncio, se ocupaba en escribir uno de los socios noveles. Todo esto mezclado con elogios á los Ustáriz, Arriquirar, Saavedra, Campomanes y demás economistas innovadores, no menos que con ponderaciones del fruto que habían obtenido las sociedades afines de Bretaña, Berna, Paris, Languedoc, Vizcaya, Madrid, Valencia, etc.—Aparte y como último y más delicado extremo, — ofrecía tratar singularmente de dar empuje á la enseñanza, modificando los métodos, erigiendo escuelas patrióticas, revisando los libros, sintiendo, en una palabra, aquella intuición de la nueva pedagogía, fruto del «humanitarismo» de la época, que encontraba casi al mismo tiempo su apóstol en Pestalozzi como lo había tenido en el marqués de Beccaria la nueva concepción del derecho de penar. A todo extendía su mirada la naciente sociedad. Un horizonte inmenso veía surgir ante sus ojos. La humanidad, en este pedazo de tierra, vivirla más contenta y feliz; la tierra, pródiga, abriría sus ocultos raudales; una más equitativa distribución de las ganancias daría á cada uno apetecible bienestar, y viviendo todos de su trabajo «se desterrarán el vicio, la mendiguez y «la holganza, se aumentarán los «trimonios, crecerá la población y florecerán las buenas costumbres.» En suma, un país nuevo, un Eldorado que brillaba á lo lejos, con destellos de oro y alabastro, á la primera luz de una aurora espléndida. La *Idea universal* que entregaba á los mallorquines la Sociedad, era á modo de inagotable cuerno de la Abundancia que arroja, sobre un verjel risueño, junto á la Palmera alegórica, todos los dones y todos los frutos: la misma idea que interpretaba el primoroso buril de José Muntaner al grabar el escudo de aquella esperanzada institución.

M. S. OLIVER

(Seguirá)

Gaceta de Paris

Un policía asesino

Un agente de policía asesino, no es cosa que se encuentra todos los días; y esta rareza, unida á los dramáticos detalles de sus crímenes, hacen que hoy se olviden otros asuntos importantes para no hablar sino de Rodot.

El miércoles 11 de Julio de 1883, el portero de la casa núm. 50 de la calle Condorcet notó, hallándose encerrando la escalera, que un olor fétido parecía salir del cuarto segundo, habitado por Maria Jouin, joven de veinticuatro años, á quien ni los vecinos ni el portero, habían visto hacia cinco días. La vecindad, comentando el hecho, acabó por resolver que debía avisarse al comisario, quien mandó descerrajar la puerta y penetró en el piso. En las primeras habitaciones nada de extraño advirtió; pero al entrar en el dormitorio, vio los muebles en desorden, la cómoda y el armario abiertos, su contenido revuelto. En la cama yacía el cadáver ya corrupto de la inquilina, cubierto con el edredon, sobre el que el asesino había colocado una silla. En un sofá veíase una jofaina con agua clara. Maria Jouin era una muchacha alta, rubia, guapa, natural de la Auvernia, que antes de dedicarse á la vida galante había servido de criada. El viernes anterior entró en su cuarto como á las diez de la noche, después de haber dicho á una de sus amigas que iba á esperar á un caballero con quien tenía cita. Desde aquella hora no volvieron á verla. Mr. Macé, á la sazón jefe de la seguridad, hizo cuantas pesquisas pudo para descubrir al asesino; resultando infructuosas, se dejó á un lado la instrucción.

El 19 de Noviembre último presentose un caballero en el número 3 de la calle Pierre-le Grand preguntando por una vengadora llamada Maria Bigot que en la casa vivía. Contestóle la portera que hacía días no veía á su inquilina, suponiendo estaria de viaje.

(*) Véase LA ALMUDAINA de 20, 23 y 30 de Enero.

(1) Véase: *Memorias de la Sociedad Económica Mallorquina*, impr. de Sarrá, sin año, pág. 245.

(2) *Considerations on representative government*, Londres, 1861, cap. III.

Replicó el caballero, manifestando gran sorpresa, y cediendo á sus instancias fueron en busca del comisario, forzaron la puerta de la habitación, y y si en el recibimiento, el saloncito y la cocina nada hallaron de anormal, al penetrar en el cuarto de dormir, contiguo al comedor, vieron el armario abierto, ropas por el suelo, una jofaina con agua clara sobre la *chaise longue*, y en el suelo, al pie del lecho, tendido boca abajo sobre la alfombra encarnada, el cadáver de María Bigot: la camisa de seda malva arremangada hasta los hombros; las medias de seda negra sujetas con ligas grana; sobre la espalda y la cabeza habían echado el edredón de la cama y sobre el edredón una silla. La víctima contaba unos treinta y cuatro años: era alta y gruesa; se la creía poseedora de una fortuna; y practicando el registro se encontró su título de institutriz. María Bigot, que en el mundo de la galantería era conocida por los nombres de guerra de Mad. Duc, María Stuart ó mademoiselle Yvonne de Balagny, había habitado sucesivamente en el 19 de la calle Victor Massé, el 1 de la calle Crétet y el 27 de la de Moscou. Frequentando los Folies Bergeres y Olympia, conocía á no pocos españoles y sudamericanos de los que vienen de paso. La justicia comenzaba á desesperar de hallar al asesino, cuando un hecho insólito ha puesto á la policía sobre las trazas del culpable.

El jefe de seguridad acoge y retribuye, según su importancia, todos los informes que los policías *amateurs* quieren hacerle, y en virtud de esta regla un tal Franger, á quien su desocupación y el húmedo frío de estos días hacen la vida muy dura, presentóse á Mr. Cochefer, á fin de comunicarle las sospechas que le inspiraba su paisano Pedro Rodot, á quien consideraba como asesino de la María Bigot. Para suponerlo fundábase en que Rodot ya había cometido otro asesinato, el de María Jouin, descubierta el 11 de Julio de 1888. Franger dictó la siguiente declaración:

«El 8 de Julio de 1883, día en que yo tenía que pagar el alquiler de mi cuarto, y para cuyo pago faltábame 30 francos, encontré casualmente á Rodot, que, algo ebrio, me enseñó un reloj con su cadena, tres billetes de á cien francos y varias monedas de oro, diciéndome: «Esto es de una á quien no le dolerá más la cabeza. Ten los treinta francos que te hacen falta, y punto en boca; no cuentes nada.»

«A aquella confidencia me sorprendió pero creí que era broma. Cuando cuatro días después leí en los diarios el asesinato de María Jouin, dije entre mí: «¡Qué bien informada debe estar la seguridad, cuando uno de sus agentes sabe los crímenes antes de que se descubran!» Y desde entonces, cada vez que han dado muerte á una mujer pública, me he dicho: «Ese debe de ser Rodot.» Cuando degollaron á María Aguetant fui á buscarle para preguntarle si por casualidad no era suya la hazaña; pero mi paisano me contestó: «Ya tengo bastante con la que llevo en mi conciencia. Esa muerte no es mía. Continúa callando la otra y vamos viviendo.» Como ejecutaron á Prado por aquel asesinato, claro está que Rodot tenía razón.

«Ahora ha ocurrido la muerte de otra extraviada, y como siempre, he seguido con interés los relatos que del crimen se han hecho. La semejanza de algunos detalles del asesinato de María Bigot con los del de María Jouin no me deja duda: la marca de fábrica denuncia á mi paisano como autor de ambos crímenes: mi convencimiento es absoluto.»

Firmada esta declaración, Mr. Cochefer creyóse obligado á proceder al arresto de Rodot.

Así que hubo dejado su empleo en la policía, Pedro Rodot entró como secretario de la marquesa de Manoury, nieta del célebre químico Nicolás Leblanc, inventor de la sosa artificial, por cuyo descubrimiento tiene elevada una estatua en el patio del Conservatorio de Artes y Oficios. La marquesa, además de sus setenta y dos años, sufre de una hidropesía que la impide abandonar el lecho, resistiéndose las piernas á sostener un peso de más de doscientos kilos. Mujer inteligente y bien relacionada, fundó con Mr. Jules Brissón la revista *Annales Diplomatiques*, tomando como secretario á Rodot. Al cabo de doce años, de secretario pasó á ser el *factotum*, el amo de la casa donde comía y dormía viviendo á costa de la marquesa, con la cual acabó por formar una agencia matrimonial cuyas negociaciones son más que sospechosas.

Por su parte Rodot hacia publicar periódicamente en la cuarta plana de los diarios este anuncio:

Un monsieur, 40 ans, distingué, desiré, connaître femme désintéressée de n'importe quelle age ou condition sociale. S'adresser initiale R.

Más de dos mil cartas, de otras tantas infelices que confiadas en el anuncio le escribían, se han hallado entre los papeles de Rodot. Este entraba en relaciones con las mujeres para sacarles cuando dinero, cuando alguna alhaja. Con tan copiosa correspondencia se ha encontrado también una colección de periódicos cuidadosamente anotados, en los que se detallan las fases del asesinato de María Bigot.

Rodot es alto, delgado, sumamente pálido; la frente despejada y noble, los ojos vivos, la mirada dura. Su continente y maneras pretenciosas. Su vestir atildado. Conducido á la Seguridad, Mr. Cochefer pasó la noche entera «conociéndole»; costando no poco trabajo que declarara lo que sigue:

«Encontré á la Jouin en la calle, me dió su tarjeta y me explicó detenidamente lo que había de hacer para entrar en su casa sin ser visto, pues yo le dije que siendo funcionario público podía comprometerme. Acudí á la cita la noche del 7 al 8 de Julio. Vamos á tomar una copa de vino y unos bizcochos—me dijo, yendo en busca de una botella de Jerez.—Yo había ido dispuesto á matarla; más por precaución no tenía arma alguna. Después de beber el Jerez, y con pretexto de ir al W.-C., me entré por la cocina, donde vi un mazo de los que sirven para atoponar las botellas, y lo escondí en el faldón de la levita. Nos acostamos. Ella no tardó en dormirse. Aprovechando su sueño me levanté, y muy quedo fui á coger el mazo. En esto pasó por la calle un carro produciendo gran estrépito; la ocasión era oportunísima; alcé el brazo, y ¡zás!, la arrojé un golpe. Abrió los ojos, volvió á cerrarlos sin decir ¡ay! Pero temí que volviera á sus sentidos; busqué una cuerda para ahogarla, pero no hallé más que una correa de cinturón en el aparador del comedor. Después de bien liada al cuello, al asegurarla, me saltó la hebilla. Para mayor seguridad, le apreté la nuez. Registré armarios y cajones. Por lo aprendido en el oficio, me abstuve de tocar á los títulos que encontré, limitándome á coger un reloj con su cadena, 300 francos en billetes y unas monedas de oro.

A las seis de la mañana salí de la casa sin ser visto. En un *cabinet de aissance* entré y por quince céntimos me lavé un poco cara y manos. En la calle me hice embetunar las botas, me cepillé, y una hora después ya estaba de servicio en el Eliseo. Al ir á él, encontré á ese imbécil de Franger, que por haberle hecho el favor de dar treinta francos me ha vendido á usted.

Pero lo que él ignoraba es que por haber trascurrido más de diez años no me pueden perseguir; hay prescripción. Por lo tanto, no me cuesta nada reivindicar la responsabilidad de ese asesinato; pero nada más que de ese. Habré podido cometer muchas estafas que Vd. ignora y acaso tenido el propósito de matar á otras mujeres galantes más; pero no soy quien dió muerte á esa María Bigot. Busque usted por otro lado, á ver si es más listo que su predecesor Mr. Macé.»

Sin detenerse á reprocharle su repugnante cinismo, Mr. Cochefer, replicó:

—¿Y el cadáver de la Bigot, cubierto con el edredón y la silla, como el de la Jouin, demostrando que tiene Vd. miedo de sus víctimas...?

—¡Pst! Una coincidencia...

—¿Y los valores de la Bigot, intactos junto á la caja vacía donde se hallaba el dinero de la pobre mujer; y la jofaina de agua sobre la *chaise longue* como la otra jofaina sobre el sofá de la Jouin?

—Puras casualidades.

—¿Dónde está el revólver que usted usa?

—¿Revólver yo? ¡Si me dan miedo!...

—¿Sí? Pues lea Vd. esta declaración del Franger que le regaló uno.

—¡Ah! sí, es verdad. He tenido uno.

—¿De qué calibre?

—Nueve milímetros.

—Falso. De doce. Doce, el mismo calibre que la bala con que Vd. mató á María Bigot disparándole un tiro en la nuca.

—¿Qué historia!

—¿Dónde está el revólver?

—Se lo di á un amigo.

—¿Cómo se llama y dónde vive?

—Se ha ido á América.

—¿Le regaló Vd. el revólver en París? ¿En qué sitio?

—No, en Bruselas. ¡Qué sé yo!

—Acosado en su última trinchera, Rodot permaneció mudo, negándose á

continuar la plática. Mr. Cochefer no quiso insistir más. En su conciencia, el exigente de policía, á pesar de sus negaciones, es el asesino de María Bigot, y quien sabe si también de María Fellerath, asesinada en el pasaje Saulnier: Carolina Mouris, en el Faubourg Saint Antoine; Elena Stein, en la calle Bergere; Marion Lamarre, en la de Saint Lazare, y de otras varias, que han perecido en esta quiebra del oficio, sin que nunca se haya sabido de sus asesinos.

L. ARZUBIALDE

Los dos avaros

(Cuento)

En el Allier, cerca de Ainay-le-Chateau, vivía hace algunos años un hombre llamado Saignon, que, á pesar de sus inmensas riquezas, no gozaba en el país de ningún género de consideraciones sociales. El tal sujeto era un miserable en toda la extensión de la palabra. Vestía un traje sucio y haraposo, que habría sido rechazado por el pobre más necesitado del mundo y su avaricia no reconocía límites. No obstante, poseía muchos bienes, inmensos terrenos y tres ó cuatro fincas que le proporcionaban una renta importante y muy sancaada.

Pero Saignon vivía en un miserable albergue, desprovisto del mobiliario suficiente y privado de toda clase de comodidades.

Aquel desdichado no tenía más que cuarenta y cinco años y parecía un hombre de setenta. Su mujer y sus hijos habían murerto, y el avaro no había lamentado la pérdida de tales seres, para gozar sólo del oro á montones que había logrado acumular y que tenía oculto en varias partes.

Para mantenerse visitaba á sus colonos y les pedía lo que necesitaba para atender al diario sustento.

Por una rara excepción tenía Saignon conciencia de su avaricia, y se vanagloriaba de su manera de ser.

Por lo tanto, sintió el aguijón de la envidia al saber que en un pueblo inmediato vivía una mujer más avara que él. Era la tal una pastora ya entrada en años, llamada Irene, que apacentaba su ganado y cuidaba por sí misma de las tierras que poseía, y que no dejaban de proporcionarle muy buenas rentas. Saignon fué á visitarla y apenas hubo hablado con ella, se convenció de que era un pródigo y un sibarita comparado con su rival.

Irene vestía un traje hecho pedazos y no tenía ni muebles, ni cama, ni colchones. Dormía en el suelo y no tenía ni una silla en que sentarse.

Como la avara pensaba vender su ganado y entrar á servir de criada en cualquiera parte, habló de este proyecto á Saignon el cual la tomó á su servicio, convencido de que con el curso de aquella mujer extraordinaria podría realizar grandes economías.

De modo que Saignon se deleitaba ante la idea de ejecutar con Irene preciosos dúos de avaricia transcendental enriquecidos de inconcebibles y absurdas dificultades.

Al día siguiente, después de haber vendido su ganado, presentóse la pastora en casa de su amo, con su miserable equipaje y todo el dinero que poseía y que, desde luego, fué ocultando convenientemente durante las ausencias de Saignon.

Por muchas esperanzas que el avaro hubiese concebido acerca del mérito de su criada, superaron á todo cuanto pudo imaginar. Utilizaba las yerbas del campo para hacer sopas inverosímiles, compraba manteca averiada y en los momentos de ocio se disfrazaba para pedir limosna y conseguir que le dieran algunos mendrugos de pan y una que otra moneda de cinco céntimos.

Saignon se tenía por el más feliz de los hombres y saboreaba las delicias que su nueva situación le ofrecía.

Cierta día, Irene pidió permiso á su amo para ir á cobrar un dinero que le debían, como último plazo de la venta de ganado que había realizado al abandonar para siempre su oficio de pastora.

Saignon accedió á la petición de su criada y le otorgó doce horas de licencia para que llevara á cabo la operación que trataba de realizar.

Como aquel hombre no había amado en su vida más que el oro, durante la ausencia de su criada sintió deseos de apoderarse de todo cuanto poseía, si bien no quiso, por el pronto, poner en práctica sus criminales propósitos.

Lejos de eso, al regreso de Irene tuvo una idea luminosa, como prólogo al intento que había concebido.

Con acento cariñoso y paternal, propuso á su criada hacer mancomunadamente testamento, á fin de heredar

se el uno al otro, y la antigua pastora consintió en ello, sin oponer dificultades de ninguna especie.

Un notario puso en toda regla la última voluntad de los dos avaros.

Al poco tiempo, y mientras un día se consagraba Irene, como de costumbre, á la mendicidad, ardió Saignon en deseos de descubrir los sitios donde la criada tenía oculto su dinero.

Estaba resuelto á robarle toda su fortuna, sin perjuicio de estudiar después el modo de ponerse á cubierto de toda sospecha criminal.

Una tarde entró Saignon en el establo donde Irene dormía y comenzó á escavar la tierra con las manos.

Al fin logró dar con uno de los escondrijos, y empezó á sacar luises y más luises. Pero de pronto levantó los ojos y vió á Irene que acudía en aquel momento á su habitación. La criada se precipitó sobre su amo y se entabló una lucha cuerpo á cuerpo entre los dos avaros.

Saignon vió una hacha en el suelo y la cogió precipitadamente. Alzóla airado y, cuando iba á descargar un tremendo golpe sobre la cabeza de Irene, notó la presencia de un gendarme á caballo, que junto á la abierta ventana contemplaba aquella trágica escena.

Saignon, lleno de espanto, cayó muerto, víctima de un ataque apoplético.

La antigua pastora fué dueña de toda la fortuna de su amo, y emprendió la árdua tarea de descubrir los escondrijos donde Saignon tenía ocultos los montones de oro que había logrado acumular durante muchos años.

Cuando Irene había logrado en gran parte su propósito, encontraronla una tarde tendida en un charco de sangre, degollada por unos malhechores que se habían presentado en su casa como mercaderes ambulantes.

TEODORO DE BANVILLE

NOTICIAS

De las Provincias:

El proyecto iniciado hace tiempo sobre el establecimiento en París de una sucursal del Banco de España, parece que pronto será resuelto en sentido afirmativo por nuestro primer establecimiento de crédito, y acaso se trate de este asunto en la reunión próxima del Consejo de administración.

Con objeto de repatriar en el plazo más breve posible los soldados del ejército de Cuba declarados inútiles ó afectos de dolencias sostenidas por aquel clima, se ha autorizado al general Blanco para que utilice el regreso de todos los buques de la Transatlántica, como igualmente los pertenecientes á otras casas consignatarias que se ofrezcan voluntaria y gratuitamente.

De dichas expediciones formarán parte también los soldados obligados á continuar sus servicios en la Península, y todos aquellos que se hallen comprendidos en la real orden del 3 del pasado Diciembre.

Habiendo llegado á la Península una remesa de dos millones y medio próximamente en oro, que procede de Filipinas, el Banco de España lo ha adquirido, mediante negociación con el ministerio de Ultramar y pagándolo al precio corriente en la plaza.

Se dice que el Banco aumentará las reservas de dicho metal hasta cinco millones de pesetas, en vista del constante aumento en la circulación fiduciaria.

Cortamos lo siguiente de un periódico de Madrid del cual nos dió ya cuenta nuestro corresponsal telegráfico:

«En un círculo importante á que concurren personas autorizadas que suelen estar al tanto de cuantos sucesos se desarrollan en Cuba, declárase hoy que se han recibido noticias de la gran Antilla que hacen abrigar la esperanza de que muy en breve comunicará el general Blanco algún fausto acontecimiento.

No ha faltado quien sobre la base de las impresiones halagüeñas recibidas por el gobierno, espera la confirmación absoluta de éstas en un plazo que no excederá de esta semana.

Con esto se relaciona sin duda un cablegrama que se supone recibido en Madrid, relativo á la próxima presentación de los más importantes elementos que se encuentran en la manigua.

No podemos decir más por ahora. Es posible que con el tiempo lleguen á confirmarse los anteriores vaticinios, por creerse que no será in-

fructuoso el viaje que actualmente está realizando el general Blanco; pero una importante personalidad del gobierno decía que mientras esas impresiones no se traduzcan en resultados positivos, en hechos tangibles, nada debe aventurarse sobre el particular.

«La insurrección—añadía—se halla decayda y sus mantenedores desalentados por los efectos de la nueva política y el vigor con que se les combate. Es de esperar que en breve plazo pueda recogerse el fruto.»

Según dicen los periódicos de Valencia, el señor Romero Robledo se hospedará en dicha capital en la casa del vizconde de San Germán, quien dará el lunes el banquete en honor de dicho exministro. Por la noche será el meeting de propaganda en el teatro Principal, y terminado este acto, se dará un té en la morada del señor Pérez Millá, quien se propone adornar espléndidamente los salones de su casa.

El martes banquete en la casa del conde de Villamar y el miércoles visita al puerto y almuerzo en el restaurant de Miramar.

El regreso á Madrid será el jueves.

La casa armadora Tompson, encargada de algunas construcciones navales para España, ha ofrecido entregar en la primera decena de Febrero el *destroyer Proserpina*.

De la capitol:

La Junta de Protección al soldado ha repartido á las señoritas que tomaron parte en la Tómbola, unas lindas cartulinas litografiadas, en prueba de agradecimiento y como recuerdo de aquel acto benéfico. El dibujo que la adorna es debido á la pluma del modesto cuanto valioso artista señor Llinás, y la parte litográfica á los talleres de los señores Amengual y Mun-taner, quienes han puesto de su parte todo lo posible para que resultase una obra digna del objeto á que ha sido destinada.

Con motivo del fallecimiento del marqués de Peralada, comunicado ya oficialmente al gobierno, son ocho las senadurías vitalicias vacantes, que se proveerán en uno de los próximos Consejos de ministros.

A causa del viento huracanado de anteaer están interrumpidas las líneas telefónicas del Pont d' Inca derribadas por el viento casi en su totalidad; la de Fontanellas, Cementerio y Puig des Bous; las del muelle por caída de un poste y rotura de todos los hilos; algunas del casco por rotura de algunos hilos; y la de Bellver y alguna otra de la banda del Terreno.

Para que no estorbe el paso de los trenes, se ha dado preferencia en el remedio de tantas averías, al de la línea del Pont d' Inca, donde se hallan los operarios desde la madrugada de ayer.

Los asuntos puestos á la orden del día para ser discutidos en la sesión que nuestro Ayuntamiento debe celebrar mañana son los siguientes.

Secretaría.—Acta de la sesión anterior y cuentas por servicios municipales.

Hacienda.—Distribución de fondos para las atenciones del presente mes.—Balance.—Oficio del señor Ministro de la Gobernación autorizando al Ayuntamiento para contratar un empréstito de 750.000 pesetas, destinado exclusivamente á reformas en la Plaza Mayor.

Obras, Arbolado, Caminos y Paseos.—Cuatro denuncias de obras que se llevan á efecto sin permiso y tres de derribo.—Dictamen proponiendo que se empiedre de nuevo el piso de la calle de los Angeles.—Expediente sobre el pago de la expropiación de un solar de la calle de la Barrera.—Plano de alineación de una barrera de casas de esta capital.—Dictamen denunciando el mal estado en que se encuentra el pretil de la calle del Conquistador, situado entre las dos escaleras que dan acceso desde dicha calle á la de Santo Domingo.—Dictamen proponiendo que se conceda varios permisos para obras particulares.

El señor Gobernador Civil de esta provincia en una circular que publica el *Boletín Oficial* de ayer convoca á la Excma. Diputación Provincial á una sesión extraordinaria que tendrá efecto el día 18 del actual á las doce de su mañana, al objeto de tratar de los siguientes asuntos:

1.º Discusión y aprobación del presupuesto adicional al ejercicio corriente.

2.º Acordar lo que estime procedente en los expedientes promovidos por los recursos de alzada interpuestos por varios vecinos de Artá contra los acuerdos del Ayuntamiento d

aquella villa por los que resolvió no haber lugar á que fueran comprendidos en el padrón vecinal de la Colonia de San Pedro.

Para desempeñar la plaza de médico de los baños de San Juan de Campos, durante la próxima temporada, ha sido designado Don Pedro Rello.

Según vemos, entre los asuntos puestos á la orden del día, para ser discutidos en la sesión que debe celebrarse mañana la Corporación municipal, figura un dictamen de la Comisión de Obras proponiendo que se adquiera de nuevo el piso de la calle de los Angeles.

No comprendemos como la espresada Comisión se ha fijado en dicha calle proponiendo su inmediato arreglo, cuando existen otras, tales como la de Santa Cruz, San Felio, Jaime II, parte de la del Sindicato, San Miguel, Arco de la Merced, Camposanto, Matadero y otras de muchísimo más tránsito é importancia que aquella, y sobre todas la de Colón, y que actualmente se encuentran intrasitables.

Esperamos pues que al discutirse mañana dicho dictamen quedará desechado y se acordará en cambio que se proceda á adoquinar las calles que indicamos, por orden de importancia, y de este modo al par que será más beneficioso para el público, cumplirá la Corporación con el acuerdo que tiene tomado, y este es: que el ingeniero municipal forme una relación por orden de importancia de las calles que necesiten empedrarse y según ella, proceder á su inmediato arreglo.

Con la llegada de varios de los pasajeros que anteaer se embarcaron en el vapor *Lulio* que salió de este puerto con rumbo á Barcelona, se supo en esta ciudad que el espresado buque despues de unas cuantas horas de constante peligro á causa del fuerte ciclón que se desencadenó anteaer, pudo arribar ayer por la mañana al puerto de Alcudia, donde continúa detenido esperando que mejore el tiempo.

El vapor *Ciudad de Mahón* que debia salir ayer tarde de este puerto con rumbo á Mahón, suspendió su salida á causa del temporal reinante.

Por esta Audiencia provincial se ha dictado sentencia en la causa instruida en el Juzgado de esta ciudad contra Tomás Hechar Pol (a) *Torero* y se le condena á la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor, accesorias y costas y que abone al lesionado José Melis, ochenta y cuatro pesetas en concepto de indemnización de perjuicios.

Mañana á las once y media se verá en juicio oral y público la causa instruida en el Juzgado de esta ciudad contra Bartolomé Balaguer Mesquida y Pedro Pou Amer acusados del delito de atentado y lesiones graves á un agente de la autoridad.

El teniente fiscal señor Corral sostendrá la acusación y los letrados señores Felio (don Jacinto) y Binimelis defenderán respectivamente á los procesados.

El señor Administrador de Hacienda de esta provincia ha remitido al Gobierno civil para su publicación en el *Boletín Oficial* una circular, requiriendo á los Ayuntamientos de los pueblos, para que ingresen en las arcas del Tesoro la parte de los cupos del impuesto, respectiva al tercer trimestre del actual ejercicio económico.

Al mismo tiempo advierte á los concejales de los referidos Ayuntamientos que si no lo verifican dentro del mencionado período trimestral, serán responsables personalmente de los débitos.

Por el Juez Militar nombrado al efecto se cita y llama al recluta Juan Colomar, del reemplazo y cupo de Cuba, para que en el término de 30 días comparezca á las oficinas del regimiento regional número 1, á fin de declarar en el expediente que se le instruye por el delito de falta de concentración á las filas.

Servicios prestados por la guardia civil:

Noticiosa la del puesto de Lapuebla de que se había verificado un robo en la casa número 6 de la calle del Molino de dicha villa, consistente en gran número de ropas de vestir, y un cordoncillo, dos joyas, un alfiler, dos sortijas, 21 botones, todo de oro, se puso á practicar las diligencias del caso, que dieron por resultado la detención de dos mujeres que como presuntas autoras del hecho han sido puestas á disposición del Juez competente, junta-

mente con gran número de objetos que les fueron ocupados.

—La del puesto de Lluchmayor dá cuenta de haber detenido á un individuo presunto autor de haber propuesto á otro poner un petardo en la ventana de una casa de dicha villa.

Durante las tres decenas del mes de enero último se registraron en el Juzgado municipal del distrito de la Catedral noventa y cinco nacimientos y cincuenta y siete defunciones.

El día 16 del actual desde las diez á las once y media de la mañana tendrá efecto en el depósito de Guarda-costas, sito en el muelle de esta ciudad, la venta en pública subasta del aparejo y demás efectos pertenecientes á los faluchos apresados con tabaco de contrabando.

La guardia municipal detuvo ayer y puso á disposición del Juzgado, á dos jóvenes de 16 y 18 años respectivamente presuntos autores le primero de la sustracción de un acordeon y seis almudes de almendras de una casa de recreo del caserío de los Hostalets y el otro de haberse presentado en un horno de esta ciudad, pidiendo 7'50 pesetas de pan, que le fueron entregados, bajo un nombre supuesto.

En el cuartelillo de la guardia municipal se hallan depositados un manajo con dos llaves y otras dos llaves sueltas, una de ellas de aluminio que fueron encontradas en la vía pública.

Los gastos originados por las obras que el Ayuntamiento verificó por administración durante la semana anterior al día 24 de Enero último ascendieron á 165 pesetas 34 céntimos.

Ayer tarde salió del Hospital el albañil Jorge Juan que el lunes último tuvo la desgracia de caerse de las obras de derribo de la finca denominada *illeta de Moraques*.

Un individuo que ayer tarde transitaba por la acera del Muelle frente á los antiguos astilleros, se enredó los piés con unos hilos del teléfono, que estaban tirados sobre dicha acera, que le hicieron caer fracturándose el pié izquierdo.

Auxiliado por algunos transeúntes fué trasladado á su domicilio.

El señor Gobernador de la provincia en virtud de lo expuesto por la Jefatura del Distrito Forestal de esta provincia ha ordenado que los Ayuntamientos formen antes del 20 del actual, y remitan á dicha Jefatura antes del primero de Marzo siguiente, una detallada relación de las maderas, leñas, pastos y demás productos que se propongan utilizar desde 1.º de Octubre de este año hasta 30 de Septiembre de 1899 en sus respectivos montes; á cuyo fin redactarán un estado igual al que acompaña esta Circular, en que figurarán todos los aprovechamientos en cantidad, clase, especie y valor capaz de dar idea clara de los distintos disfrutes solicitados.

Al hacer las propuestas, los Ayuntamientos cuidarán de amparar los legítimos derechos de los respectivos vecindarios, teniendo presente los derechos que como administradores de sus bienes propios, les conceden las leyes de Montes y la municipal vigentes.

Finalmente, los Ayuntamientos y los vecinos deberán tener presente, al tomar y dirigir peticiones, en concepto de usuarios, que no pueden ejecutarse en los montes públicos más aprovechamientos que los consignados en el Plan, y que, por tanto, la morosidad en solicitar los aprovechamientos legítimos, en tiempo oportuno, podría causarles perjuicios, así como también resultaría contraproducente instar disfrutes en cantidad excesiva, y que á juicio de la espresada Jefatura, rebasara los límites del usufructo.

Cultos para mañana

Jubileo de Cuarenta Horas

Empezarán en San Felipe Nerí dedicadas á nuestra Señora de Lourdes, exposición á las seis de la mañana. A las diez misa mayor. Al anochecer, rosario, meditación, estación y la reserva.

Visita á la Corte de María

A la Virgen del Puig, en San Jaime.

OBRA NUEVA

De varios colores

POR

JUAN VALERA

Se vende en la librería de Amengual y Muntaner—Cadena, 2—al precio de TRES PESETAS ejemplar.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

En Palacio

Madrid 5 á las 1'16 t.

El señor Silvela ha celebrado una larga entrevista con la Reina. Al salir de Palacio dijo á los periodistas que había sido puramente de cortesía.

El señor Sagasta despachó con S. M.

Ha ratificado que son injustificadas las alarmas por la supuesta ruptura de relaciones con los Estados Unidos.

La infanta Eulalia

Madrid 5 á las 7'10 n.

De riguroso incognito ha llegado á Berlín la infanta Eulalia.

El emperador ha pasado á visitarla y le rogó que aceptará la residencia en Palacio, en demostración del afecto que profesa á la familia real española.

Dotación de la "Victoria,"

Madrid 5 á las 7'15 n.

El transporte de guerra *General Valdés* ha salido para Tolón con la dotación que debe tripular la fragata *Vitoria*.

Esta tan luego se halle en estado, se incorporará á la escuadra.

Mencheta

ESTADISTICA

Inscripciones verificadas en los Juzgados

Nacimientos: Día 3.—Varones 3.—Hembras 4.

Matrimonios: Día 3.—Ninguno.

Registros del puerto de ayer á la puesta del sol:

Estado de la atmósfera.—Cargada, hay nimbos.

Id. del horizonte.—Achubascado.

Dirección del viento.—N. fresquito.

Estado de la mar.—Rizada en el puerto.

Buques á la vista.—Ninguno.

Indicaciones del Vigia de Porto-pi.—Ninguna.

Incidencias.—Soplaba muy duro el O. N. O. que durante las primeras horas de la noche y madrugada fué atemporalado, la mar en el puerto muy picada, el cielo despejado en su zenit y con celajes sueltos en el calmoso horizonte acaeció el orto. Continuó soplando hasta medio día duró y con chubasquillos del N. O. En el curso de la tarde hubo lluvias quedo cerrado el cielo y horizonte y á las cuatro soplaban al N. el viento fojo con inclinación al primer cuadrante.

Noticias.—No hubo entradas. Se dispone á salir el vapor francés *Jeanne A.* para Alicante.

Matadero: Día 5.—*Reses sacrificadas para el abasto público.*—Bueyes, 1.—Vacas, 1.—Toros, 1.—Novillos, 0.—Terneras, 0.—Carneros, 1.—Ovejas, 10.—Borregos, 2.—Corderos, 13.6.—Cabras, 17.—Cegajos, 2.—Cabreros, 13.—Cerdos, 5.—Cerdas, 4.—Lechonas, 8.

Sociedades y Corporaciones

Empresa General de Quintas de Barcelona

Se juega la suerte de Ultramar mediante depósito de 125 pesetas. Hay otras combinaciones muy favorables. Detalles: Don Guillermo Balle, único representante de la Empresa en estas Islas, San Miguel 111, Palma.

Junta municipal del Censo de población de Palma

No habiendo podido celebrarse la sesión anunciada para las doce y media de hoy por falta de número, se convoca de nuevo para el próximo día 5 á la misma hora y local.

Palma 3 de Febrero de 1898.—El Alcalde, Presidente, Eugenio Losada.

Isleña Marítima

Por disposición de la Junta de Gobierno se hace saber á los señores accionistas que desde el día 3 del actual quedará abierto el pago de la cantidad que han de percibir al tener de lo acordado en la Junta General ordinaria de 30 Enero último; destinándose á este objeto los lunes y jueves de diez á una.

Para fijar la numeración correlativa á los distintos títulos procedentes de las Compañías fusionadas, los señores

accionistas habrán de depositar sus acciones en las oficinas de esta Empresa por lo menos con 24 horas de anticipación al pago.

Palma 1.º de Febero de 1898.—El Presidente, Pedro Sampol.—P. A. de la J. de G.—El Vocal secretario, Ramón Obrador.

Ultimas cotizaciones

facilitaas por la casa Fuster

VALORES LOCALES	
Crédito Balear	60 00
Cambio Mallorquin	3 00
Fomento Agrícola	66 00
Ferro-Carriles de Mallorca	40 00
Alumbrado por Gas	81 00
Salinas de Ibiza	220 00
La General Mallorquina	00 00
Bonos Municipales	35 50
La Isleña Marítima	57 00
B. de P. y Caja de Ahorros	0 00
VALORES PÚBLICOS	
Madrid 5 de Febrero.	
Interior	65 05
Exterior	81 40
Amortizable	77 05
Cubas 1886	93 60
Cubas Nuevas 1890	77 25
Banco de España	417 00
Tabacos	222 50
Francos	32 90
Libras	33 50
Aduanas	97 45
Filipinas	95 00

Boletín metereológico

Día 5 á las 9 de la mañana

Barómetro	750 8 mm.
Termómetro seco	11 4 g. ct.
Máxima al sol	23 8 >
Máxima á la sombra	17 2 >
Mínima á cubierto	10 4 >
Mínima á descubierto	9 4 >
Dirección del viento	N.
Fuerza máxima del viento sobre un metro cuadrado en 24 horas	183 0 kg.
Kilómetros recorridos en 24 horas	60 4 >
Lluvia en 24 horas	00 00 mm.
Evaporación en 24 horas	4 80 >
Humedad á las 9	61 >
Ascenso del barómetro en 24 horas	0 0 >
Descenso del id. en id.	10 6 >

Hospital provincial

Movimiento de enfermos día 4 de Febrero de 1898.

Existencia de ayer	Entrados	Salidos	Fallecidos	Quedan
314	3	6	>	311

Pasatiempos

En un almacén de antigüedades: —Vengo á ver si quiere usted comprar esta ratonera antigua. Es del tiempo de Felipe II. El dueño del establecimiento: —No tiene de esa época más que los agujeros. Lo demás es de nuestros días.

* Gedeón pregunta á su padre: —¿De qué proceden las mareas? —Del movimiento constante de los peces, los cuales promueven el oleaje con sus colas. Dos veces al día se retiran para hacerse pescar y el mar les sigue á fin de que no se queden en seco.

ULTIMAS NOTICIAS

de la madrugada

De la capital:

A las dos de la madrugada de hoy se ha recibido la noticia en el cuartelillo de la guardia municipal, de haberse declarado un incendio en una de las dependencias ó almacén de la taberna situada á dos kilómetros de esta ciudad, en la carretera de Esporlas, conocida con el nombre de *Can Mianos*.

Inmediatamente se han trasladado á dicho sitio el segundo jefe de dicho cuerpo señor Moyá acompañado de varios municipales quienes en unión de algunos vecinos de aquellas inmediaciones lograron localizar el fuego al cabo de una hora.

Más tarde, con el auxilio de un bombillo de la Casa Consistorial se ha logrado apagar del todo el voraz elemento.

Se ignora cómo y de qué manera ha empezado el fuego.

Los objetos quemados consisten en unos 30 quintales de leña y varios

objetos que existían en dicho almacén, habiendo quedado destruidos el techo de éste y parte del cobertizo que existe adosado á la fachada.

Créese que el incendio ha sido casual.

TELEGRAMAS

Entrevista.-Comentarios

Madrid 5 á las 10'15 n.

Ha sido comentada la entrevista del señor Silvela con S. M. la Reina.

Algunos la enlazan con las visitas que han hecho estos días á Palacio los señores Pidal, Azcárraga, Martínez Campos y Polavieja.

Dícese que se trata de soluciones nacionales.

Dos noticias

Madrid 5 á las 10'30 n.

El trasatlántico *Cádiz*, llevará el agua y carbón para las máquinas de la escuadra.

La escuadrilla de destroyers estará lista el miércoles próximo.

Su salida depende de las órdenes del Gobierno.

El temporal en Bilbao

Madrid 5 á las 11'15 n.

Dicen de Bilbao que el temporal derribó una vivienda de gitanos, causando seis heridos.

Los destrozos causados en otros puntos son considerables.

Un vapor inglés causó algunas averías á otro vapor francés que estaba fondeado á su lado.

De viaje

Madrid 6 á las 12 m.

Ha salido para Valencia el señor Romero Robledo.

A la estación acudieron á despedirle el general Weyler y gran número de amigos.

Ha llegado á Génova otro buque yankee.

Anúnciase un viaje del señor Canalejas á Alcoy, y se añade que el discurso reflejará las impresiones recibidas en el último viaje.

Desde Barcelona.--El temporal

Madrid 6 á las 1'15 m.

Barcelona.—El temporal que se desencadenó anteaer en esta capital ha causado desperfectos de consideración en el puerto.

Los buques tuvieron que reforzar sus amarras sufriendo algunos de ellos averías.

Esta mañana se ha derrumbado una pared hiriendo á varios sujetos.

Han celebrado una conferencia los señores Bermejo y Villamiel.

Mencheta

Almacenes

Montaner

SINDICATO 2 A 10

Grandes rebajas de precios por final de temporada.

Almacenes Montaner

SINDICATO-2 A 10

Teatro-Circo Balear

Compañía de zarzuela cómica

Funciones para hoy domingo

A las tres y media de la tarde.

La zarzuela en un acto y tres cuadros,

Las zapatillas

La revista de aparato en un acto y cinco cuadros,

Cuadros disolventes

Y la zarzuela en un acto,

La viejecita

* A las ocho en punto de la noche

La zarzuela cómica en un acto,

La marcha de Cádiz

La zarzuela en un acto,

La viejecita

El sainete lírico,

La verbena de la Paloma

Entrada general, 0'50 pesetas. Id. media, 0'30 id.

